

Señores:

Determinar Cuando las enfermedades reumáticas tienen su origen en los órganos internos y Cuando en los externos, es la cuestión que se me ha encargado resolver por nuestro digno Catedrático y el objeto de este escrito. Conozco mi insuficiencia para tratar dignamente asunto de tanta importancia y tan controvertido en todos los tiempos de la Medicina; por lo que no la esperanza del buen éxito, ni la confianza en la indulgencia de mis compañeros, ha podido determinarme a emprender este corto trabajo.

Aunque se ha descrito ya el reuma-
tismo bajo todas sus formas por uno de los
Clínicos que me han precedido, es necesa-
rio para la investigación que me propon-
go, mencionar lo mas brevemente posible,
sus Causas, algunos síntomas, terminacio-
nes, &c.

Me parece que está fuera de duda
en el día, que la Gota y el Reumatis-
mo articular no son mas que diferen-
tes formas de la Artritis; y si aun
el reumatismo muscular deberemos con-
siderarlo como esencialmente distinto; pue-
runca la diferente localización de una
enfermedad, es suficiente para hacer
la variar de naturaleza. Establecido
este principio, veremos si examinamos cua-
les son los Causas mas generales

del Reumatismo. Estas, como con bastante varon lo hacen los autores modernos, pueden referirse a tres clases; la primera comprende toda violencia exterior; como son los ejercicios violentos, las fuertes distensiones, las luxaciones, los golpes, Caídas &c. Otra obra disminuyendo las funciones de la piel y comprende la accion del frio y particularmente del frio humedo y la metaestasis de cualquier irritacion. A la tercera se refieren todas las excitaciones gastricas, como un alimento demasiado abundante y succulento, los saltes y condimentos excitantes, los licres espirituosos y en fin todas las influencias que pueden desarrollar el gastro-enteritis.

La Artritis producida por el

Primer orden de causa, se limita siem-
pre al sitio ó articulación en que obra
alguna de aquellas, no es ambulante
y sigue con bastante regularidad los
periodos comunes si toda flegmasia, ca-
si siempre es continua, no se reprodu-
ce y muy raras vez llega á hacerse
se crónica.

Cuando esta flegmasia es el efec-
to de una disminucion repentina
de la transpiracion cutanea, prin-
cipalmente por el frio húmedo, no se
limita si una sola articulación;
pero aun cuando se presente pri-
mero en una, se propaga con ve-
locidad á otras muchas, mudando de lu-
gar con la mayor facilidad; su duracion
es muy variable, está bastante expues-
ta á recidivas y comunmente pasa al

estado Crónico.

El reumatismo artritico producido por las estimulaciones gástricas, que se conoce con el nombre de gota, verifica su aparicion precedida de síntomas que indican una afeccion de los órganos de la digestion y no se manifiesta al principio sino en una pequeña articulation, los mas veces en el dedo gordo del pié; sobreviene en medio de la noche durante el sueño con dolor atroz, se repite al dia siguiente el ataque, desaparece en tres ó cuatro dias, despues de lo qual vuelve á esperarse un número de veces indeterminado; tiende al Crónico y le reproducen todas las estimulaciones gástricas.

En el reumatismo de primer orden ó artritico traumático son pocas

la conservación a que da lugar; pues
la afección se presenta localizada, es
producida inmediatamente por una violen-
cia exterior y solo en el caso de predis-
posición en el sujeto por haber padecido
ya la artritis de otra especie, es cuan-
do toma el carácter de periodicidad ó cro-
nico.

La segunda forma, *Rheumatismo reuma-
tismo articular o fibroso*, requiere conside-
raciones mas delicadas; para contraerlo
se necesitan ciertas susceptibilidades ó pre-
disposición; pues en vano se exponen al-
gunos individuos a la acción de las
causas, mientras otros por el influjo
de las mismas y en igualdad de cir-
cunstancias, son acometidos de la artri-
tis; esta predisposición será probablen-
te una excesa irritabilidad del siste-
ma fibroso-articular; cuando es aguda,

existe casi siempre una gastro enteritis con
comitante; y Cuando es Crónica, solo se presen-
ta esta accidentalmente, y se reproduce por
la mayor parte de las variaciones termo-
métricas e higrométricas de la atmósfera.

La tercera especie es la que ha dado
lugar a diversos Conjecturas acerca de su
origen y naturaleza. En efecto, en pocas en-
fermedades se han visto teorías tan erro-
neas como en la gota. ~~Cullen y Brown~~

Sería largo y fastidioso enumerar todas
las que desde las mas remotas Antiquidades
se han emitido; a más de que por sus
contradicciones y falta de fundamentos
fisiológicos, poco ó nada podrían ilustrar
la presente investigación. Cullen y
Brown habian señalado ya la coexisten-
cia de la afección de los ríes digesti-
vos con la de los articulaciones; pero
Consideraban la primera como una auto-
ría ó una dispepsia, de la cual no era

modo que un sistema la lesion de las articulaciones; por lo que en nada dissiparon la oscuridad en que se hallaba envuelto el conocimiento de la gota y adoptaron una terapeutica enteramente opuesta a la que esta enfermedad requiere. En ninguna otra se ha ejercitado tanto la ontologia; pues aun muchos medicos que reconocen en ella el caracter inflamatorio, han distinguido aqui una irritacion particular, especifica diferente de todas las demas; y han creido que el agente gotoso se trasladaba a las visceras, en los casos en que se verifica una metastasis de la irritacion articular. Nada hay que demuestre lo especifico de la Artritis y por consiguiente debe desecharse, tanto mas, cuanto su admision es enteramente

superflua para explicar sus diferen-
tes fenómenos. Algunos autores han
atribuido el sitio primitivo de esta en-
fermedad al hígado, en el cual la afec-
cion gotosa, segun ellos, es elaborada
para derramarse desde allí a otros
puntos de la economía; pero han ha-
blado tan vagamente del estado del hígado,
que parece haber en él mas bien
una obstruccion, i un estado enfermizo par-
ticular, que una irritacion. Otros no
han tenido ideas presentes las conexio-
nes que existen entre esta glándu-
la y el duodeno, y la han atribuido
exclusivamente una afeccion que tam-
bien se estende a esta parte de los
intestinos y muchos veces por consiguiente
al estomago. Por último, resumiendo to-
do lo que en la antigüedad y desde el
establecimiento de las doctrinas fisio-

lógicos se ha observado y escrito acerca
de la naturaleza de la guta, debe
deducirse, que esta enfermedad es una
forma de la Artrosis unida a una
flegmasia Crónica de los órganos di-
gestivos; es decir, a una gastro-ente-
ritis que comúnmente la precede y
determina; pudiendo además provenir
mediatamente de una afección pri-
mitiva del hígado. Esta asercion
es tanto mas incontestable, si tene-
mos presente que los estragos de
régimen determinan los sucesos de
esta enfermedad, que el régimen
vegetal y el agua por bebida, los
hacen muy raras y producen con
frecuencia una Curacion Radical;
y que los enfermos que creyendo
se ya seguros por hallarse des-
de largo tiempo libres de sus su-

firmientos han vuelto á su antiguo método de vida, no tardan en correspondientemente sufrir de nuevos ataques.

Algunas veces se presenta la Artritis sin que nos sea posible descubrir su causa inmediata, siendo precedida por algunos días de sensación de mal estar, aturdimiento, humbido de Oídos, Cefalalgia, epistaxis, palpitaciones, &c. En este caso, parece que la sangre va sufriendo poco á poco aquella modificación que la hace formar la Costra que se advierte en ella después de salir de los venos de un reumático. Esta idea perdida en los elementos de Medicina y Cirugía de los S^{tes} Roche y Benson me parece de constante interés á mi objeto, para pasar por ella sin detenerme en su examen.

Las teorías humorales de los siglos anteriores, como toda teoría que se presenta nueva en medicina, se habían adoptado

tan exclusivamente, que queriéndolo expli-
car todo por ellos, dieron lugar á inter-
pretaciones falsas acerca de la naturale-
za de muchas enfermedades, y sobre todo,
á unas aplicaciones terapéuticas tan fu-
nestas, que no es de extrañar se haya des-
confiado por mucho tiempo de las opinio-
nes y aun de los hechos que propenden
á conceder á los humores un papel im-
portante en la producción de las enfer-
medades. Pero en el día, que el espíri-
tu de progreso, tanto en política como
en medicina, ha introducido el ecteci-
cismo como el medio mas seguro para reu-
nir las verdades esparcidas en sistemas
aun los mas opuestos, no debemos desde-
ñarnos de entrar en el examen de algu-
nos puntos de la doctrina humoral, cu-
ya elucidación es de grande interés en la

práctico.

El sangre puede hallarse alterado respecto de su Cantidad y de sus Cualidades; la primera alteración no admite duda, pues existen estados de hyperemia ó plétora general, y de anemia ó disminución. Este líquido segun las analisis químicas se compone de fibrina, albúmina, de una materia animal á quien debe su color, de soda, Oxido, Varias sales disueltas en cierta Cantidad de agua y segun Prevost y Dumas, Sanguelin y Scopelin, entra tambien como principio una materia análoga á la urea. El sangre extraido de las venas de un individuo sano, se separa en dos parte; una sólida llamada coágulo formada especialmente de fibrina y materia colorante, y la otra líquida constituida con especialidad por agua y albúmina. Pues todos aquellos principios inmediatos en

particular, y estos dos partes en que
se separan, se han encontrado por varios
observadores, aumentados o disminuidos
en sus proporciones. Pero además de
estas autoridades, deben por simple in-
duccion admitirse las alteraciones de
las Cualidades de la sangre. Por
ejemplo, si un individuo que respira un
aire cargado de miasmas deleteros, o
que se nutre de alimentos mal sanos
o poco nutritivos que enferme por la
influencia de estas causas, la fisiolo-
gia nos conducirá a creer que en seme-
jante caso la sangre ha sido, cuando
menos, el vehículo de la Calidad nociva
que reside en el aire o en el alimento. Si
es fisiológico admitir que un alimento ma-
lo debe producir mal quilo, este por su
parte, ¿no deberá formar mala sangre?
Pero esta sangre que impregna todos

los órganos, que los hace vivir; los alimen-
ta y nada sucede en el cuerpo sin que
ella intervenga ó tome parte, que es
el origen de todos los humores, que
para los movimientos y hasta el pen-
samiento mismo necesitan de su acci-
on, ¿podremos creer que hallándose al-
terada en sus cualidades deje de in-
fluir induciendo modificaciones en los
órganos? Seria preciso desconocer los
usos de la sangre y la dependencia
intima, necesaria y reciproca de
esta con los sólidos, para despreciar
su influencia. Concretándonos al
reumatismo, sabemos que las cualida-
des de la sangre pueden modificarse
de manera que resulte en ella la for-
macion de la Catra pleuritica. Pero
esta no es siempre el resultado de una
irritacion local; pues se observa Cuam

de muy plétora o disposicion a Congestio-
nes sanguineas activas, y se encuentra
tambien en las embarazadas, que si con-
secuencia de sus partos quedan tan
expuestas a los hiperemias. Pues de
este estado inflamatorio de la sangre
parecen depender en cierto número de
casos los flegmas articulares.

Si se observan los síntomas y Curso
del Reumatismo agudo, en ciertos Ca-
sos particularmente, en que sus Causas
nos son desconocidas, se verá que pre-
ceden a los dolores un movimiento fe-
bril muy pronunciado, con Reaccion
fuerte, pero sin síntomas de una
afeccion local; es decir: primero hay
una fiebre inflamatoria y después
un Reumatismo. Consideremos en segui-
da la extrema movilidad de estos do-
lores, que parece se pasean por to-

da la parte en que se distribuye
la sangre; suole por las aplicaciones
de sanguijuelas, disiparse el dolor en
un punto para manifestarse en otro;
muchas veces abandona las articulaciones
para manifestarse en diferentes
órganos internos, induciendo en
sus funciones trastornos de más ó
menos gravedad. En muchos casos po-
ne fin si la enfermedad una sangría
basta; como si disminuyendo la masa
de la sangre se minorase tambien
el estímulo que produce estas irrita-
ciones ambulantes. Entonces heur
observado algunos prácticos, que en
las sangrias subsiguientes, la excreta
se hace cada vez menos pronunciada hasta
que desaparece. Por el contrario, si el Reu-
matismo no cede, persiste la excreta; se la
vuelve á hallar siempre que se repite la

sangre; la seriedad se aumenta a medida
que se disminuye el Coágulo, y por pequeño
que sea este, no deja sin embargo de estar cu-
bierto de una corteza mientras dura el ven-
tismo.

Por lo que respecta a esta enfermedad en su
estado Crónico hemos visto que sus causas
son especialmente, el uso de Comidas sucu-
lentas y la politermía o falta de ejer-
cicio; y una de las predisponentes, el padecer
de Cálculos en el Aparato urinario, o
ser hijo de quien padecía de ellos. Sue
ahora bien; Cuando un individuo se nutre
con exceso de alimentos muy azucarados
y cuando al mismo tiempo sufre pocas
pérdidas, su sangre rica en fibrina, le
dispone a las enfermedades inflamatorias.
Pero en otros, colocados en las mismas cir-
cunstancias, se establece en los Riñones una
secreción superabundante de Uricido urico,

que constituye el mal de piedra, y muchas veces al mismo tiempo que exista este accide en la orina en mayor cantidad que lo ordinario; Llegan si segregarse patológicamente en muchos puntos de la economía; llenan los articulos, se deposita entre los tejidos que los rodean; y varios disectores lo han encontrado entre los músculos, en el tejido celular;

8.^a En semejante caso ~~en que~~ este accide ^{que} urico se presenta con abundante y que en química se conoce como uno de los principios inmediatos animales más azotados, parece que por la influencia de un alimento de esta especie se ha formado con exceso en la sangre, de la que se ha separado depositándose en la trama o en la superficie de otros órganos. En todo esto no vemos otra cosa, que alimentos que modifican la composición de la sangre y enfermedades producidas por esta modificación. Es de advertir, que por los análisis de Mr. Che-

neuro, Gurrey y Sanguelin, se ha averiguado
que los tofos o concreciones artriticas constan
de ácido úrico y una materia animal ge-
latinosa. Segun estas ideas, en las afeccio-
nes artriticas no debern limitarse la Conside-
racion a la simple irritacion local de un
órgano, que debern mirarse en todo caso como
un fenomeno secundario; y por Consiguiente
servi precisa satisfacer otras indicaciones,
que ha de combatir los dolores articulares
por emisiones sangüineas.

No presento esta teoria como verdad incontestable; sino como una probabilidad que no debe
despreciarse; pues si confirmada por suficien-
te numero de hechos llega a adquirir
aquel caracter, redundara en beneficio de
la ciencia y por Consiguiente en el de la
humanidad, abriendo a conocer el origen de
una porcion de enfermedades muy frecuen-
tes y su mas conveniente metodo Curativo,

por la exacta indicacion de las Consideraciones
terapéuticas.

Granada 26 de Abril de 1836.

Br. Rafael de la Prada

La Academia debe tomar en consideracion el mé-
rito al Autor de esta Memoria, que acredita su
aplicacion y que posee conocimientos no comunes ni aun
correspondientes al tiempo que le habia estado
Medicina práctica. Granada 14 de Marzo de 1837.

Agustín Toré
García

